

**Presentación del Dossier
Mutatis Mutandis Vol. 3, No. 2, 2010
Latinoamérica y los escritores-traductores**

Martha Lucía Pulido Correa
Profesora Titular – Universidad de Antioquia
mpulido@quimbaya.udea.edu.co

En este número hemos querido presentar la figura del traductor-escritor en América Latina, como figura de gran importancia que ha ido marcando el camino hacia la consideración de la traducción como disciplina y como profesión, tan importante y necesaria como cualquier otra.

Es frecuente en la historia la existencia de la figura del escritor que traduce o del traductor que hace obra propia. Esto se debe en buena medida a que características que se requieren del traductor como el nivel de erudición, el manejo de diversos registros de lenguaje, despliegue de riqueza de vocabulario, desenvoltura en los conceptos, curiosidad, son características propias de un escritor. O bien, el trabajo de traducción va dando una formación tal al traductor, que lo va convirtiendo en escritor, o bien, el escritor va acumulando una cantidad tal de conocimiento, -y si añadido a esto lee en más de una lengua-, que tiene ya dentro de sí un conjunto de herramientas que le mueven a transmitir a otros todo ese arsenal.

Los artículos correspondientes a la temática están publicados en la sección que hemos titulado Dossier y esperamos sean útiles para rastrear los caminos que han ido construyendo los escritores latinoamericanos a través de la traducción. El primer artículo “Garcilaso de la Vega, traductor”, escrito por el profesor Ricardo Silva Santisteban, da cuenta de aspectos interesantes de la historia de la traducción peruana en el siglo XVI. El Inca es presentado en su calidad de traductor, escritor, y crítico, cuyo bilingüismo quechua-español hace un gran aporte a las letras peruanas. En su artículo “Theories of translation and Modernity’s anguished counterpoints: José María Arguedas and Walter Benjamin”, Joshua Price se propone ilustrar algunos fundamentos de la teoría de la traducción, explorando y poniendo en relación escritos de José María Arguedas y de Walter Benjamin, para argumentar que las culturas son incompletas y que precisamente la traducción complementa y sopesa las posibles carencias que puedan empobrecer una cultura o, por lo menos, que la hacen menos dinámica. Qué mejor autor que César Vallejo, para ilustrar la temática de este número, traductor-autor. Rosario Valdivieso se ocupa de mostrar la influencia entre la escritura del autor y la escritura del traductor, y la manera como esta influencia afecta el acto creativo del traductor cuando este se ocupa de la escritura de su propia obra. Para continuar hablando sobre los autores latinoamericanos que son también escritores, Angela Navas escribe sobre

Julio Cortázar y Octavio Paz, escritores que participan con su trabajo en la construcción de una teoría latinoamericana de traducción.

Surgen interrogantes alrededor del controvertido concepto de “identidad”: ¿es posible hablar de un pensamiento latinoamericano?, ¿de una identidad latinoamericana?, ¿cómo describir ese pensamiento?, ¿cómo dibujar esa “identidad”?, ¿es posible hablar de la “pureza” de una cultura?, ¿es pertinente jerarquizar las culturas, las literaturas? El movimiento dinámico y de continuos cambios que es la traducción podría ayudarnos a resolver estos interrogantes, o quizás los hace innecesarios.

Presentamos otros artículos que aunque son de carácter general mantienen su relación con la traducción.

Resaltamos la entrevista que Jeannette Insignares hace al poeta Nicolás Suescún, como una suerte de homenaje que la ACTI quiere brindarle al escritor bogotano que recibió recientemente el premio Vida y Obra 2010, otorgado por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá.